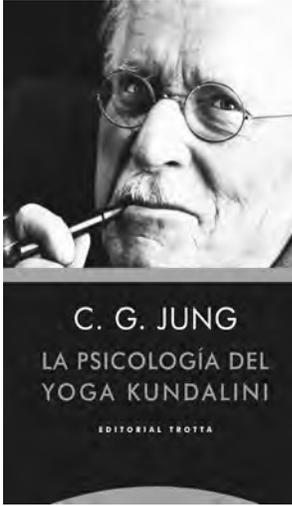


Jung, C. (2015) *La psicología del Yoga Kundalini*.  
Barcelona: Trotta.



El estudio y el conocimiento sobre la mente, psique, es tan extenso como la propia existencia de nuestra humanidad, es así como muchas civilizaciones han luchado para poder elevar su consciencia y descubrir nuevos horizontes sobre la pregunta de quienes somos, a donde vamos, y cuál es nuestro propósito en nuestras vidas. El enigmático doctor Carl Gustav Jung cruza los umbrales epistemológicos existentes hasta ese momento para poder generar un gran puente entre dos culturas, con diferentes focos epistemológicos, a saber, oriente con su misticismo y cultivo del espíritu, y occidente con el razonamiento lógico y crecimiento técnico, entre otros grandes avances de la humanidad; viajando por el mundo, conociendo múltiples culturas, y finalmente a

través de su genialidad, Jung fue capaz de reconocer los hitos en común entre estas hermosas joyas de sabiduría milenarias, es por esto que en 1932 Jung dicta 4 conferencias sobre la relación entre la psicología analítica y el yoga Kundalini, conectando cada chakra con un estado diferente del inconsciente y del consciente, como también el desarrollo personal, colectivo, y suprapersonal de la consciencia humana.

En “La psicología del Yoga Kundalini” (2015), Carl Jung genera la sensación profunda de cuestionamiento acerca del avance sobre el estudio psicológico, explicando el desarrollo del muladhara, o chakra raíz, hasta el estudio simbólico de este en los procesos mentales de las personas, en relación a su crecimiento en cada etapa, de esta forma se representa la materialidad y nuestro mundo en el que vivimos como la conexión que tenemos con esta, demostrando como nuestra cultura occidental se encuentra en pañales preocupándose de las necesidades de los sentidos, sin darle tribuna a elevar la Kundalini para traspasar otros chakras que pueden ser mucho más complejos como sociedad, es por esto que Jung nos propone un interesantísimo análisis, llegando a la conclusión que en occidente el nivel de consciencia colectiva se sitúa en el annahata chakra o el chakra del corazón, el cual en términos simbólicos y psicológicos explicaría el uso del pensa-

miento y el raciocinio, cosa que hemos resaltado durante varias décadas pero en hechos prácticos podemos ver que no ha dado un beneficio colectivo sino más bien diferentes catástrofes mundiales, como las dos grandes guerras, las cuales determinaron el curso histórico y económico del mundo hasta nuestros días.

A pesar de que este sea el nivel de consciencia colectiva de la sociedad occidental, en las practicas individuales muchas personas están en niveles inferiores, algunos luchando con sus desbordes emocionales, otros dejándose llevar por sus sentidos, comprando compulsivamente en esta sociedad de mercado, o viviendo en un estado de somnolencia que no les permite elevar su estado de consciencia. Por ello es que en estas conferencias lo que intenta Jung más que dar una explicación psicológica del inconsciente y el consciente, es generar un debate polémico acerca del desarrollo de nuestra sociedad, y de nosotros mismos, preguntándonos en dónde estamos y para dónde vamos, sobre la propia existencia, preguntas que reflexionan Jung y sus colegas en el año 1932, y que solo hasta ahora se han puesto en boga producto de que cada vez se hace más necesario

el despertar de la consciencia a través de diferentes métodos, técnicas y procesos, es por esto que la sincronía de los pensamientos de Jung han traspasado los contextos generacionales llegando a nosotros, este y otros títulos como material fresco para reflexionar acerca de cómo seguir este proceso de elevación de la consciencia.

Finalmente esta obra es un deleite para aquellos que están en la búsqueda por el cultivo del conocimiento y el crecimiento personal, pero al mismo tiempo es una interrogante analítica a nuestra cultura acerca de cuáles son sus rumbos que esta debería aspirar en sus futuras décadas, quizás una sociedad que tenga como meta el crecimiento espiritual e íntegro del ser, y de esta forma como ya hemos visto que grandes eruditos han abierto sus focos de estudio a muchas tradiciones que permiten una luz al crecimiento de nuestra humanidad. Aun así, la pregunta sigue siendo como generar futuros y más prósperos puentes entre el ancestral oriente, y el moderno occidente.

Eduardo Pérez  
(Abhimanyu Das)

